

Champion Forest Baptist Church

Grupo de Vida Lecciones 1-4

La Biblia en su Contexto

Enero, 2014

Juan 1:1-8

Introducción

Muchos deciden leer la Biblia en algún momento. No sólo una sección o una página, sino que toda la Biblia. Algunos lo hacen teniendo cierta familiaridad con las Escrituras, conociendo sus divisiones en Antiguo y Nuevo Testamentos, sabiendo que a su vez está subdividida en “libros” individuales, que también están divididos en capítulos y versos. Otros no están muy familiarizados con ella. Para ellos, es un libro que ellos desean leer, sin ser diferente a otro libro.

En su lectura, una experiencia común surge tanto para el lector experimentado como para el nuevo. Ellos típicamente empiezan con la primera página y buscan continuar hasta el final. En pocas palabras, ellos la leen como cualquier otro libro. En el proceso, ellos inician con la creación, leen a través de las historias de Noé y el diluvio, se encuentran con los patriarcas, Moisés, y leen sobre el Éxodo. Luego sucede algo que puede descarrilar al lector mejor intencionado, más diligente y motivado. Comúnmente es llamada, “la Ley.” Existen grandes secciones de las Escrituras que detallan cómo los Israelitas debían vivir, que son para la mayoría de las personas, lo que directamente podríamos llamar “aburridas.” Esto hace a la lectura de la Biblia de principio a fin un reto, porque de pronto lo que es leído parece de poca o ninguna relevancia para el lector de hoy en día.

Es más, muchas personas que están leyendo la Biblia lo hacen como parte de un interés en la fe Cristiana. Ellos son creyentes en Jesús como el Salvador del mundo, o ellos están interesados en aprender el por qué otros creen que lo es. Esta motivación halla satisfacción inmediata cuando se lee el libro de principio a fin. Si uno fuese a leer de tres a cuatro capítulos cada día, un buen paso que permite leer a las Escrituras en un año, ¡uno no lee directamente sobre el nombre de Jesús hasta que llega al día 285! Esto significa que si este proceso fuese a empezar el primero de Enero, sería a mediados de Octubre que leeríamos la narrativa acerca de Jesús.

www.Biblical-Literacy.com

© Copyright 2013 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

Estas consideraciones y experiencias comunes han llevado al proyecto que tienes delante tuyo. Esta es una Biblia ensamblada de una manera distinta a las demás. En lugar de emplear el método tradicional de la iglesia de ensamblar los libros en el orden que la historia ha entregado (Génesis, Éxodo, Levíticos, etc.), esta Biblia es ensamblada alrededor de tres libros centrales – El Evangelio de Juan, los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis. Estos tres libros forman la plataforma básica de lectura diaria. El resto de las Escrituras están divididas en lecturas diarias complementarias atadas a un pasaje en particular leído de Juan, Hechos o Apocalipsis.

A veces las lecturas complementarias están referidas directamente por el pasaje principal. Otras veces las lecturas complementarias son meramente aludidas en el tema. Sin embargo, en otras ocasiones, las lecturas complementarias simplemente siguen un tema común, proveen detalle adicional, o establecen un contexto para entender la terminología o historia referida en el pasaje principal. En muy pocos casos, las lecturas complementarias están para proveer un contraste útil, para que uno pueda entender mejor los pasajes.

Para que esta aproximación de lectura tenga mayor sentido, el lector necesita saber ciertas cosas que van con ésta. Aquí establecemos aquellos asuntos, pidiendo una consideración cuidadosa de estas páginas antes de sumergirse en el mismo texto. Aquí establecemos los principios de *qué* es la Biblia en el sentido de una colección de testamentos, libros, cartas, etc. Como parte de esto, establecemos importante información para el formato de esta Biblia. Esto ayuda al lector a saber cuándo él o ella está leyendo un tipo de literatura (por ejemplo, poesía) u otro tipo como la narración histórica. También otorgamos una historia básica que es transmitida en la Biblia, por lo que cuando uno lee sobre “Moisés,” uno sabe quién es Moisés. Finalmente, establecemos consideraciones importantes acerca de las fortalezas y debilidades de ésta aproximación al estudio Bíblico.

La Biblia como un “libro”

La Biblia no es un libro que fue escrito -por una o varias personas- de principio a fin. En realidad es una colección de escritos individuales compuestos durante más de mil años. Los escritos están divididos en dos grandes secciones comúnmente llamadas el “Antiguo Testamento” y el “Nuevo Testamento.” Estos términos no son hallados en la Biblia, sino que fueron otorgados a las secciones alrededor del año 200 DC por un abogado del Norte de África que se convirtió en teólogo, Tertuliano.

El Antiguo Testamento consiste de las Escrituras Judías comúnmente llamadas el *Tanak*. Este nombre es un acrónimo de la primera letra Hebrea de las tres secciones del escrito, la “Ley” (“*Torah*” en Hebreo), los “Profetas” (“*Nevi-im*” en Hebreo) y los “Escritos” (“*Ketuvim*” en Hebreo). Estos grupos han ensamblado libros que originalmente estaban escritos en rollos. El orden de los mismos es tradicional, pero tal como el sentido común lo dicta, los rollos mismos no estuvieron en ningún orden parecido al que tenemos en los libros. El orden vino más tarde.

Existen varias formas distintas entre estos escritos del Antiguo Testamento. Algunos escritos toman la forma de narración histórica, otorgándole al lector eventos que interactúan e informan interacciones entre Dios y el mundo. Otros escritos son poéticos en forma y naturaleza, incluyendo a varias canciones. La rima no fue la única característica que estableció la poesía del Antiguo Testamento tal como uno frecuentemente halla en la Civilización Occidental. Ni tampoco existió una rima específica como el pentámetro yámbico. El sello de la poesía Hebrea fue pensamientos repetidos escritos en una estructura paralela en donde el lenguaje de duplicación añade más iluminación. Una buena parte del Antiguo Testamento fue escrita en la forma de profecía. A menudo empleando imágenes y lenguaje fuertes, estas palabras a veces fueron acusaciones de esa era y en ocasiones proclamaciones de qué es lo que pasaría, frecuentemente dependiendo de las acciones tomadas por la gente.

El Nuevo Testamento consiste de ciertos escritos añadidos de la iglesia Cristiana temprana. Estos escritos llevaron la autenticidad de los apóstoles, quienes fueron seguidores elegidos de Jesús. A estos apóstoles se les prometió un entendimiento supernatural por el Espíritu Santo para recordar y enseñar de Jesús con exactitud y claridad (ver Juan 14-16). Estos escritos del Nuevo Testamento también se encontraron en rollos, aunque algunas de las cartas pudieron haber estado primero escritas en hojas de pergamino o papiros.

Entre los escritos del Nuevo Testamento están los cuatro evangelios, tres de los cuales son comúnmente llamados “evangelios sinópticos.” Esta frase viene del término Griego que significa “ver parecido.” Ellos son los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas y contiene muchas de las mismas historias. Podemos asemejarlos a tres de los autorretratos de Rembrandt. Todos pintaron el mismo tema, pero lo hicieron en tonos para enfatizar diferentes aspectos del tema. El libro de Hechos es una historia temprana de la iglesia, y luego existe una selección de cartas, muchas de las cuales son del apóstol Pablo. El Nuevo Testamento culmina con un libro llamado Apocalipsis (Revelación). Escrito en un género que los estudiosos llaman “apocalíptico,” este libro se basa muchísimo en las imágenes del Antiguo Testamento para producir un mensaje gráfico del juicio y redención venideros.

Para el tiempo de Constantino, el emperador Romano que gobernó entre los años 307 y 337, la Biblia estaba siendo publicada en la forma de un libro, llamado un “codex.” Esto requirió de una decisión sobre el orden de los libros, algo muy irrelevante antes de ese tiempo. Para los años 1300 se reconoció la necesidad de dividir en capítulos los varios libros bíblicos. El Arzobispo Stephen Langton desarrolló las divisiones empleadas en la mayoría de las versiones de hoy en día. La división de los versos hallados en las Biblias de hoy fue desarrollada por Robert Estienne en su publicación del año 1551 del Nuevo Testamento Griego.

En este proyecto, nos hemos tomado una gran libertad al dividir los libros para propósitos de lectura. En lugar de seguir las secciones generalmente establecidas, fácilmente

conectamos a cada lectura los pasajes relevantes, sin importar en realidad dónde los capítulos empiezan o terminan. Nosotros proveemos aquellas referencias para un estudio mayor, pero no están atados por ellas en cuanto a determinar qué leer en qué momento.

Nuestra división es de una lectura diaria basada en el calendario para el año 2014. Hemos apuntado a una medida de lectura cada día, con Domingos como un día de lectura de reflexión del texto principal cubierto esa semana.

Historia Básica

Debido a que no empezamos con Génesis, existe un cierto monto de historia importante con el que el lector no cuenta mientras el texto se desarrolla. Por esa razón, les pedimos que empleen esta sección histórica básica como guía en caso que uno esté confundido en cuanto a las referencias sobre gente o eventos.

La historia Bíblica se inicia con Dios creando los cielos, la tierra y a todas las criaturas incluyendo a la gente. Las dos primeras personas son Adán y Eva quienes son colocados en un jardín llamado Edén. Luego de pecar en contra de Dios, Adán y Eva son expulsados del jardín y empiezan a tener hijos en un mundo más grande fuera del jardín. Pasado el tiempo, la humanidad desciende a tal pecado y maldad que Dios decide traer un diluvio, destruir todo salvo a Noé y a su familia. Luego del diluvio, los descendientes de Noé vuelven a poblar la tierra y la historia de la Biblia pronto cambia a la historia de los Patriarcas.

Los Patriarcas empiezan con Abram, a quien poco después se le cambia de nombre a Abraham. Abram es llamado para salir de Ur hacia el área que más adelante se convertirá en Israel y Judá con la seguridad que sus descendientes heredarán la tierra. A través de sus descendientes vendrá aquel quien bendecirá al mundo. Abraham tiene un hijo (Ismael) a través de Agar, la sierva de su esposa Sara. Más adelante, Abraham tuvo a su hijo Isaac a través de Sara. Isaac continúa siendo el linaje prometido para el que vendría, y ese linaje continúa a través de generaciones sucesivas. De los mellizos de Isaac, Esaú y Jacob, el menor –Jacob- es elegido como el que llevará el linaje. El nombre de Jacob cambia al de Israel y él y sus doce hijos forman las doce tribus.

Jacob y sus hijos pronto se hallan en Egipto a través de la mano de Dios y el cuidado de su joven hijo José. Los Israelitas se quedan en Egipto por cientos de años hasta que la persecución alcanza un nivel en donde Dios interviene a través de Moisés. Moisés se aproxima al Faraón y luego de una gran medida de confrontación, la gente es liberada de la esclavitud en Egipto. Moisés guía a la gente a través del desierto recibiendo en el camino la ley de Dios. Junto a la ley vinieron las instrucciones para construir el tabernáculo, una estructura de una tienda con un patio cercado en donde los sacrificios fueron llevados a cabo y la presencia de Dios era manifestada.

Moisés se queda atrás y Josué toma el liderazgo de los Israelitas mientras finalmente ingresan y empiezan a conquistar la Tierra Prometida. Seguida a la muerte de Josué, los individuos llamados “jueces” guían a los Israelitas hasta que finalmente ellos deciden tener un rey.

El primer Rey es Saúl, ungido por el profeta Samuel para llevar a cabo su tarea. Luego que Saúl fracasó en las áreas de obediencia, Dios movió el liderazgo como rey hacia David. David reinó hasta su muerte y fue seguido por su hijo Salomón. Salomón construyó el primer templo para Dios, colocándolo en Jerusalén. Luego de la muerte de Salomón, el reino se dividió en dos. El reino del norte, llamado “Israel” o “Samaria” fue gobernado por una línea de reyes que eventualmente nombró a Samaria como su capital. El reino del sur continuó siendo gobernado por los descendientes de David con Jerusalén como su capital.

Una rápida sucesión de reyes malvados llevó a la caída de Israel, el reino del norte. Durante el reinado del rey Asirio Salmanasar, los Israelitas fueron sacados y la tierra fue vuelta a asentar con extranjeros. Judá continuó por varios siglos más antes de ser subyugada por Babilonia y su emperador Nabucodonosor. Los Judíos fueron llevados a Babilonia en cautiverio por 50 años antes de que los conquistadores Persas de Babilonia permitieron a los Judíos regresar y repoblar la tierra. Durante este período, se permitió reconstruir el templo de Salomón que los Babilonios habían destruido.

Los Judíos continuaron ocupando Judá a través de la conquista de Alejandro Magno y la eventual dominación Romana.

Consideraciones de Estudio

Esta aproximación a las Escrituras ofrece ventajas al tratar de leer la Biblia de principio a fin. Con esta aproximación, uno no se aturde con diez meses de información de los antecedentes para la vida de Cristo y la iglesia, antes de leer el mensaje Cristiano. En su lugar, uno halla el material de los antecedentes ofrecido juntamente con el material que apoya o explica. Esta aproximación también trae un elemento de legibilidad en las secciones de las Escrituras que a menudo son difíciles de digerir.

Existen varias deficiencias a esta aproximación que también es importante considerar. Algunas historias y pasajes escriturales son relevantes como antecedentes para múltiples historias, sin embargo como el propósito más importante de éste es el leer la Biblia en un año, aquellos pasajes sólo pueden ser empleados una sola vez. Otra advertencia viene de la manera en la que los pasajes son divididos para que mejor encajen cuando son necesitados. Esto casi siempre remueve al pasaje de su contexto inmediato, por lo que nunca es una forma completamente adecuada para estudiar un pasaje y hallar su significado.

Dicho esto, uno se sorprenderá al descubrir cuan hábilmente sirve el Antiguo Testamento para introducir y explicar el significado más completo de los pasajes del Nuevo Testamento. Y así empezamos.

Una Visión General del Evangelio de Juan

El evangelio de Juan difiere significativamente de los evangelios sinópticos. Mateo, Marcos y Lucas siguen el mismo diseño básico de evangelio. Cada uno tiene el ministerio geográfico de Jesús empezando en Galilea y yendo hacia Jerusalén en donde él es crucificado y resucitado. Cada uno presenta los mismos milagros y eventos básicos en la vida de Cristo, y cada uno ofrece muchas de las mismas enseñanzas y sermones de Jesús. Cada uno lo hace proveyendo un énfasis o perspectiva ligeramente distinto, hecho a la medida de sus audiencias respectivas.

Esto no sucede en el Evangelio de Juan. En Juan, vemos una notable diferencia en la aproximación. Juan cuenta acerca de múltiples viajes yendo y viniendo a Jerusalén durante el tiempo del ministerio de Jesús. (En los sinópticos, no se nos cuenta sobre el ministerio de Jesús en Jerusalén hasta el final de sus días en la tierra – Mateo 20; Marcos 11; Lucas 19) En cada uno de los sinópticos, Jesús se queda en Jerusalén, y alrededor de la misma, hasta su crucifixión. Juan, sin embargo, ¡tiene a Jesús en Jerusalén limpiando el templo y asistiendo a la Pascua Judía tan temprano como el capítulo dos! Luego Jesús regresa a Galilea en el capítulo cuatro, sólo para retornar a Jerusalén en el capítulo cinco. En el capítulo seis, Jesús está nuevamente en Galilea, pero en el capítulo siete Jesús regresa a Jerusalén. Juan también difiere de los sinópticos al presentar diferentes milagros y al dar diferentes enseñanzas. Hasta cuando Juan hace referencia a eventos que son cubiertos en los sinópticos, él les añade una capa adicional de teología.

La iglesia temprana registró información histórica que tiene gran sentido con la distinta aproximación de Juan.¹ Irineo (quien vivió aproximadamente entre los años 140 y 202) escribió sobre sus memorias interactuando con Policarpo (quien vivió aproximadamente entre los años 70 y 156). Policarpo saludó desde Esmirna (moderna Turquía), cerca del área de Éfeso en donde la historia de la iglesia enseña que el apóstol Juan vivió y enseñó en la última parte de su larga vida. Pensando sobre Policarpo, Irineo escribió,

Recuerdo los eventos de ese tiempo más claramente que aquellos de años recientes. Pues lo que los chicos leen, creciendo con su mente, se junta con ella; por lo que soy capaz de describir el mismísimo lugar en el que el bendito Policarpo se sentó mientras declamaba, y sus idas y venidas, y su modo de vida, y su apariencia física, y sus discursos a la gente, y las narraciones que él dio de su comunicación con Juan y con los otros que habían visto al Señor. Y mientras él

¹ Algunos estudiosos disputan si es el apóstol Juan el que escribió el Evangelio de Juan. Discutiremos eso en una lección posterior.

recordaba sus palabras, y lo que él escuchó de ellos concerniente al Señor, y concerniente a sus milagros y su enseñanza, habiéndolos recibido de testigos de la ‘Palabra de Vida,’ [un término Juanino] Policarpo relató todas las cosas en armonía con las Escrituras.²

En otro lugar, Irineo coloca a Juan como el cuarto evangelio, escribiendo,

Luego, Juan, el discípulo del Señor, quien se había apoyado en su pecho, publicó un Evangelio durante su residencia en Éfeso en Asia.³

Cronológicamente, esto colocará al Evangelio de Juan varias décadas después de las fechas implícitas para los evangelios sinópticos. La historia es consistente con lo que uno lee en Juan. Juan da la impresión de ser una obra que vino sustancialmente después de los otros evangelios. Se lee como el escrito de alguien complementando las narraciones anteriores de los evangelios, con asuntos adicionales que no son tan sólo adiciones basadas en hechos, sino que están teológicamente bien pensadas. Es el escrito desarrollado que uno puede esperar pasado el tiempo comparado con los evangelios sinópticos menos teológicos. Esto consolida al escritor de la iglesia temprana Clemente de Alejandría quien fue citado diciendo,

Pero, el último de todos [luego de Mateo, Marcos y Lucas], Juan, percibiendo que los hechos externos han sido puestos llanamente en el Evangelio, siendo urgido por sus amigos, e inspirado por el Espíritu, compuso un Evangelio Espiritual.⁴ Esta es la narración de Clemente.⁵

El entender esta historia tiene mucho sentido no sólo por las añadiduras en el evangelio de Juan, sino también por las supresiones. En el evangelio de Juan no hubo necesidad de volver a contar sobre el bautizo de Jesús, ya se encontraba en los evangelios sinópticos. De igual modo, el llamado de los doce apóstoles, las tentaciones, y mucho del material incluido en los sinópticos no fue incluido en Juan.

² Registrado por Eusebio en su *Historia Eclesiástica - Ecclesiastical History*, V.xx.5-6.

³ *Contra las Herejías - Against the Heresies*, iii.1.2

⁴ El Griego *pneumatikos* hace referencia a algo espiritual en el sentido de perteneciente a Dios. Esto no debe ser tomado como algo menos que verdadero. Carson sugiere “cargado de símbolos.” Carson, D. A., *El Evangelio Conforme a Juan - The Gospel According to John*, (1991 Eerdmans), at 29. Puedo sugerir la idea de “espiritual” en el sentido de lo que hoy llamaríamos un “evangelio teológico” queriendo significar que habla de eventos en un sentido espiritual, o en un sentido de cómo pertenece a los asuntos espirituales tal como Pablo empleó la palabra en 1 Corintios 3.

⁵ Registrado por Eusebio en su *Historia Eclesiástica - Ecclesiastical History*, VI.xiv.7.

El evangelio de Juan es el evangelio maduro y desarrollado de reflexión que viene naturalmente luego de cincuenta o más años de predicar y vivir la fe Cristiana. El evangelio de Juan muestra una percepción de profundidad, una fluidez con el pensamiento Hebreo y las Escrituras, y un fácil uso del pensamiento Griego. Sin embargo a pesar de estos temas impresionantes e igualmente una arquitectura impresionante del libro, el Griego de Juan es poco elegante. El estilo de escritura funciona bien para comunicar el mensaje, pero no es el Griego literario fluido hallado, por ejemplo, en Lucas. Este es un conjunto interesante de factores que encajan bien con la idea de Juan, o alguien similar, escribiendo (o dictando) el evangelio. Tiene una teología increíblemente bien desarrollada, ideas bien matizadas, y sin embargo está escrito en un lenguaje muy común, en lugar de un Griego fluido de literatura más elegante.

Al trabajar a través de la Biblia empleando el Evangelio de Juan, veremos el fuerte uso de Juan de temas y lenguaje Hebreo. El Antiguo Testamento sirve bien como un acompañante de lectura para iluminar muchos de los puntos de Juan que fácilmente pueden perderse para el lector. Vemos esto tan pronto como en el primer verso, y esto sigue a través del evangelio hasta el mismo final.

Semana 1

(Enero 5) **Juan 1:1-8**

El Tema de la Creación

Génesis 1

Genesis 1:1	Ἐν ἀρχῇ ἐποίησεν ὁ θεὸς
John 1:1	Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος
A comparison of the first phrases in Genesis and John shows the similarities	

Génesis 1:1

Juan 1:1

Una comparación de las primeras frases en Génesis y Juan muestra las similitudes.

En el evangelio de Juan, tenemos una gran resonancia de Génesis que es hallada en las palabras del evangelio así como en la estructura. El capítulo uno de Juan empieza con la misma frase de Génesis uno, hallada en la versión Griega del Antiguo Testamento. Leemos ambos capítulos en Español como “En el principio...” En Génesis, la siguiente palabra es el verbo “creó” seguido por el sujeto que hizo la creación, “Dios.” En Juan, tenemos “En el principio” seguido por el verbo “existía” y luego el nombre “el Verbo.” Génesis uno continúa contando *cómo* Dios creó. Dios creó todas las cosas y les dio

existencia hablándoles para que existan. Dios *dijo*, “que exista la luz.” Dios *dijo*, “Hagamos al ser humano.” Fue la palabra de Dios la que hizo existir todas las cosas. Fue la palabra de Dios que dio estructura y significado al mundo como lo conocemos. Fue la palabra de Dios hablada y expresada al principio. Ningún Hebreo pudo haber leído el evangelio de Juan sin haber entendido que Juan estaba haciendo un eco de Génesis y la palabra que Dios empleó para crear vida y significado para este mundo.

El empuje de la apertura de Juan no es simplemente para recordarnos a Génesis. Es para mostrar al Cristo pre encarnado coexistiendo con el Dios Creador. Llamando a Cristo el Verbo, Juan explicó que él ya estaba presente en Génesis 1:1. Él estaba presente con Dios y como Dios:

En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir (Juan 1:1-3).

Esto nos ayuda a desempacar el significado que Juan le da a Jesús cuando consideramos los otros pasajes del Antiguo Testamento que son asociados con Dios como Creador.

Salmo 136

En este Salmo, se nos dice que demos las gracias a Dios porque “él es bueno” y porque “su gran amor perdura para siempre” (Salmo 136:1). Esto es mostrado en las obras de Dios como la creación, que evidencia que Dios es el “único que hace obras maravillosas” (Salmo 136:4). Aquellas maravillas, Juan nos dice, también deben ser relacionadas a Jesús. En Jesús, somos testigos de alguien que estuvo presente y haciendo obras en la creación, así como también de alguien que se convertiría en esa maravillosa obra y causa para el agradecimiento. Jesús se convierte en la imagen encarnada del “gran amor” de Dios que “perdura para siempre.”

Isaías 40:12-40:31

Isaías empleó la creación para contrastar la pequeñez de las naciones y de la gente. “Las naciones son como una gota de agua en un balde” o “como una brizna de polvo en una balanza” (Isaías 40:15) comparadas con aquel que mide las aguas con la palma de su mano” (Isaías 40:12). En Isaías, la creación es un indicador de la insuperable grandeza de Dios, así como también de sus propósitos y entendimientos únicos. Isaías pregunta,

¿Quién puede medir el alcance del Espíritu del SEÑOR, o quien puede servirle de consejero? ¿A quién consultó el SEÑOR para ilustrarse, y quién le enseñó el camino de la justicia? ¿Quién le impartió conocimiento o le hizo conocer la senda de la inteligencia? (Isaías 40:13-14).

Esto es profundo al aplicar este principio de creación a Jesús. Juan desarrollará el ministerio de Jesús como uno que no sólo fue realizado sin consultar con el hombre, sino como uno que el hombre ni entiende. Jesús supo una justicia que sobrepasó la justicia de la gente. Jesús poseyó conocimiento de Dios y entendimiento del carácter de Dios que no eran comprendidos.

Isaías preguntó si es que había alguien que pudiese ser comparado al Santísimo” (Isaías 40:25). La respuesta es “nadie.” Juan enfatizó de la misma manera sin excepción. ¡Jesús pudo ser comparado al Santísimo porque Jesús era el Santísimo! Jesús estuvo ahí al principio y nada fue hecho sin él. Es Jesús, entonces, quien apropiadamente “fortalece al cansado” (Isaías 40:29), y renueva la fortaleza de aquellos quienes esperan en él (Isaías 40:31).

Salmo 104

En este Salmo, Dios como Creador evoca de su gente bendiciones y canciones de alabanza. La gloria de la creación refleja la idea que Dios está revestido con esplendor [gloria] y majestad. La naturaleza responde a Dios, no a la inversa. Las muchas obras de Dios evidencian la sabiduría de Dios. La naturaleza está construida de tal manera que se cuida a sí misma. El agua calma la sed, crece la existencia de alimentos, los árboles se plantan a sí mismos a través de semillas, las estaciones y el tiempo marchan regularmente, los animales se reproducen y ambos consumen alimento y se convierten en alimento. Esto refleja un mundo puesto en conjunto con increíble sabiduría y entendimiento. Tal como el Salmista rompe en alabanza, él canta que la “gloria del Señor” “perdurará eternamente” (Salmo 104:31).

Juan nos deja saber que Jesús fue una parte esencial de esta sabiduría creadora. En Jesús, estamos viendo al que creó y mantiene/sustenta al mundo. Estamos viendo una imagen humana de la “sabiduría” de Dios. Vemos a la “gloria del Señor” que perdurará eternamente. Podemos ver a Jesús y unirnos al Salmista proclamando,

¡Alaba, alma mía, al SEÑOR! ¡Aleluya! ¡Alabado sea el SEÑOR! (Salmo 104:35).

Job 38-42:6

Job es un libro fascinante en donde el resultado incidental del estado de conflicto espiritual destruye mucho de la vida de Job. Su salud es herida. Sus hijos mueren prematuramente; su riqueza se evapora. La esposa de Job y sus amigos alternativamente le piden que se arrepienta de su propio pecado o que maldiga a Dios y muera. Job no ve su pecado, ni ve correcto maldecir a Dios.

En el proceso de tratar de confrontar directamente a sus circunstancias más lastimosas, Job empieza a hacer algunas acusaciones a Dios. Job deseó poder “hallar” a Dios, ¡como

si Dios estuviera escondiéndose! Job dijo que él luego presentaría su caso ante Dios para obtener respuestas (Job 23:1-5). Finalmente hacia el final del libro, Dios aparece y responde a Job. Dios empleó su propia creación como evidencia que sus caminos van más allá de los desafíos de Job. Job no tenía la habilidad real de alegrar en cuanto a entender y conocer a Dios y sus pensamientos (Job 38-41). Las palabras de Job son “palabras carentes de sentido” (38:1). Luego Job retrocede un poco cuando Dios lo desafía, “¿Corregirá al Todopoderoso quien contra él contiene? (Job 40:1-5). Como Creador, Dios demostró una independencia y una sabiduría que Job no pudo sostener. Esta es la misma autoridad que Jesús trajo cuando vino al mundo.

Finalmente Job, pensando en las obras creadoras del Todopoderoso, se arrepiente. Job responde,

Yo sé bien que tú lo puedes todo, que no es posible frustrar ninguno de tus planes (Job 42:2).

Este fuerte mensaje se refleja en la proclamación que Juan hace de Jesús no sólo al inicio, sino que todas las cosas fueron hechas a través de él. No sólo invoca el reconocimiento que Jesús está más allá de nuestro desafío, sino que es más fuerte, nos advierte al ir a través de la narración del evangelio de Jesús que como Creador, sabemos que “ningún plan” de Jesús “puede ser frustrado.”

El Tema de la Luz y la Vida

Juan escribió que en Jesús estaba la “vida,” y que la vida era la “luz” de los hombres. Esta luz “resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no han podido extinguirla” (Juan 1:4-5).

Por sí misma, esta imagen tiene sentido perfecto. Cualquiera que haya estado en un cuarto oscuro y haya encendido la luz ha visto que en una batalla, la luz siempre triunfa sobre la oscuridad. La oscuridad nunca gana esa contienda.

Juan da un paso más allá, sin embargo, porque él está empleando temas que están bien fundados en el Antiguo Testamento.

Salmo 27

En muchas formas, este Salmo evoca verdades que se convierten en más aparentes en la vida, ministerio y obra de Jesús. Este Salmo empieza reconociendo que el Señor es tanto “luz” y “salvación,” así como “baluarte” de “vida” que remueve el “miedo” (Salmo 27). Ese es Jesús. Como luz, Jesús trajo salvación a las vidas pecadoras en oscuridad. Como vida, Jesús asegura y mantiene una vida eterna para aquellos quienes ponen su confianza en él.

El Salmista hace de este pedido una meta, el

habitar en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del SEÑOR y recrearme en su templo (Salmo 27:4).

Luego Juan explica en su evangelio que Jesús lleva a sus seguidores a la casa del Señor. En Jesús, contemplamos la belleza del Señor. Vemos al amor de Dios manifestado en medio del odio, ignorancia, hostilidad, egoísmo, y otros pecados oscuros. La próxima semana veremos, cómo Jesús se convierte en una verdad física del templo, y en ese sentido, alguien que vive en Jesús, vive en el templo.

El salmo termina con una afirmación, que el Salmista “verá la bondad del SEÑOR en esta tierra de los vivientes” (Salmo 27:13). Esto fue realizado y se sigue haciendo al mirar a Jesús. La luz y la vida de Dios quien caminó esta tierra resplandeciendo salvación y vida eterna.

Salmo 36

En este Salmo, la oscuridad es contrastada con la luz. Los “malvados” viven una vida orientada al pecado, orgullosos de su propio entendimiento y sin temer a Dios. Dios, por otro lado, está lleno de amor y justicia invariables. Dios provee en abundancia para sus hijos, guareciéndolos y proveyéndoles un refugio.

Porque en ti está la fuente de la vida, y en tu luz podemos ver la luz (Salmo 36:9).

Esto coloca a Dios como el punto de referencia para una perspectiva que es verdadera, no engañosa. Juan les dice a sus lectores que Jesús es la vida y la luz. Jesús revela al pecado por lo que es, y señala el deseo por el camino de vida. Jesús evidencia el amor invariable de Dios que da seguridad eterna a aquellos de fe.

Salmo 119:105-112, 129-136

El Salmo 119 es uno compuesto, significando con esto que puede ser visto como 22 Salmos relacionados. Cada una de las 22 secciones del Salmo 119 está establecida como un acróstico. Hay 22 letras en el alfabeto Hebreo, y cada sección tiene todos sus versos empezando con la letra apropiada del alfabeto Hebreo. Por lo que, por ejemplo, el Salmo 119:1-8 tiene ocho versos que empiezan –cada uno- con la letra Hebrea “aleph” (א), la primera letra en el alfabeto Hebreo.

Cada uno de los versos del 105 al 112 empieza con la letra Hebrea “nun” (נ). Estos versos hablan de la “palabra” de Dios como una lámpara a los pies de uno y una “luz” en nuestro sendero (Salmo 119:105). El Salmista está luchando con eventos en la vida, pero sabe

que la vida vendrá del Señor. La ruta para el Salmista es el caminar cuidadosamente en las sendas de la palabra de Dios.

El evangelio de Juan hace un eco de estas ideas en formas profundas. Juan explica que Jesús *es* la Palabra de Dios. Jesús es la luz que brilla en nuestras dificultades, mostrándonos el camino. Debemos verlo y aprender a caminar en sus sendas.

Cada uno de los versos del 129 al 136 empieza con la letra Hebrea “*pe*” (פ), pronunciada como la palabra “*pay*” en Inglés. Aquí las palabras de Dios nuevamente son relatadas para dar “luz.”

La exposición de tus palabras nos da luz, y da entendimiento al sencillo (Salmo 119:130).

Esto es lo que tenemos en Jesús como la Palabra. Mientras se desarrolló su vida, trajo una luz que no requiere de un científico especialista en cohetes para ser apreciada o aceptada. Es una confianza simple que es vista en un niño.

1 Juan 1:5-1:10

Adicionalmente a su evangelio, tenemos cartas escritas por Juan. No es sorprendente que, ellas emplean muchas de las mismas palabras y frases y explican sus pensamientos en un sentido más didáctico o de enseñanza. 1 Juan 1:5-1:10 ejemplifica esto.

Juan enseñó que “Dios es luz” (1 Juan 1:5), lo cual luego nos permite ver que sin duda Juan vio a Jesús como Dios. Dios y Jesús no son “una” luz. Ellos son la luz pura que no tiene oscuridad. Jesús no fue un buen hombre. Él no fue un gran hombre. Él brilló la perfección de Dios.

Luego Juan aplica esta verdad al creyente. Debemos vivir fielmente confiando en la verdad de quién es Jesús. Confesamos nuestros pecados y recibimos perdón. No marchamos por nuestra cuenta como personas que somos perfectas. No somos la luz; reflejamos la luz.

Colosenses 1:11-14

Aquí Pablo coloca en su vida de oración, así como en su teología, el concepto de Cristo sacando al creyente del dominio de la oscuridad hacia el reino de luz, el cual es el reino del Hijo. Esta liberación viene con redención, con el perdón de los pecados. Cristo no estaba meramente viniendo a la tierra para señalar el camino de la oscuridad hacia la luz, él vino para hacer el camino, redimiendo a la gente que estaba en la oscuridad y dirigiéndola hacia la luz.

Juan el Bautista

Juan establece una introducción para Juan el Bautista como alguien que no fue la luz, sino que atestiguó la luz. Juan fue alguien que llevó a otras personas hacia la luz. Jesús tuvo a muchas personas “listas” para creer como personas que habían sido declaradas pecadoras por el ministerio de Juan el Bautista. Tenemos más entendimiento sobre esto al ver las narraciones de los evangelios sinópticos, así como la promesa profética de Isaías del ministerio de Juan, escrita 600 años antes.

Lucas 1:1-1:25, 39-80

Lucas escribió sus relatos luego de investigar a testigos presenciales. Lucas fue un médico, y como tal, sería uno de los pocos hombres en la sociedad Judía que se sentía cómodo hablando con mujeres. Perdemos de vista esto porque vemos a Jesús y a Pablo fácilmente hablando a las mujeres así como a los hombres. Sin embargo, Jesús y Pablo no eran comunes en este sentido. (De manera interesante hoy en día algunas personas ven a Pablo como un chauvinista, comparándolo con los estándares del lenguaje y comportamiento del siglo XXI en lugar al de aquellas personas de sus días. De hecho, él fue lo opuesto).

Lucas fue capaz de entrevistar a la gente, muy parecido a como un doctor toma una historia para realizar un diagnóstico. Su narración del evangelio hace referencia a nombres mientras fácilmente da fuentes para su conocimiento que otros no tomaron en cuenta. No es sorprendente que fue Lucas el doctor, quien obtuvo la información del nacimiento virginal de Jesús (Es fácil imaginar. Lucas: “Ahora bien, ¿exactamente *cómo* es que te embarazaste sin haber tenido relaciones con otra persona?”).

De igual manera, el nacimiento de Juan el Bautista avivó el interés de Lucas e hizo a su evangelio historia. Juan nació de una pareja (Zacarías e Elizabet/Isabel) que no pudo tener hijos. Muy parecido a Abraham y Sara con Isaac, o Ana con Samuel, Dios obró su hijo de promesa en las vidas de estas parejas. Zacarías creyó que él sería el padre de un niño en última instancia así como Sara. Mientras que Sara se rió, Zacarías tan sólo desafió al ángel que traía las noticias.

El ángel hizo que Zacarías enmudeciera hasta el nacimiento de Juan. A Zacarías también se le dijo cómo criar a Juan. Aunque Zacarías nació de un padre sacerdote y una madre que descendió de sacerdotes, la preocupación era el no criar a Juan como un sacerdote. El enfoque de las instrucciones fue el abstener a Juan de tomar bebidas fuertes o vino mientras vivió lleno del Espíritu Santo. Juan estuvo listo para ir en el espíritu y poder de Elías, guiando a la gente hacia el Señor.

María la madre de Jesús era una prima de Elizabet/Isabel, la madre de Juan. María estaba embarazada de Jesús e Isabel/Elizabet de Juan cuando María fue a ver a su prima. Al

ingresar –María- a la casa, el bebé Juan dentro de Isabel saltó de alegría, con el Espíritu Santo siendo testigo de Jesús a través de Juan, hasta antes de nacer. Elizabet/Isabel estaba lejos de la edad de tener hijos, y era mucho mayor que María (quien debió ser una adolescente). No es sorprendente que Elizabet/Isabel diera algunos consejos maravillosos a su prima más joven bendiciéndola por el bebé que ella llevaba. De aquí obtenemos la “Canción de María,” una maravillosa canción que atestigua la grandeza de Dios.

A su debido tiempo, Juan nació, Zacarías recobró el habla, y un camino fue establecido para la vida de Juan como un precursor a la luz del mundo. Lucas también incluyó la canción profética de Zacarías que cantó sobre la venida del Mesías, y el hecho de que Jesús “daría a luz a los que viven en la oscuridad” así como guiaría “nuestros pasos por la senda de la paz” (Lucas 1:29-79), armonizando las palabras y conceptos empleados por Juan al describir a Jesús.

Marcos 1:1-1:8 e Isaías 40:1-5

La historia enseña que Marcos registró el evangelio de Pedro.⁶ La lectura de la proclamación del evangelio realizada por Pedro a Cornelio en Hechos 10, ciertamente otorga credibilidad adicional al registro histórico. La presentación de Pedro se lee como una versión en miniatura del Evangelio de Marcos en Hechos 10:37ff. Pedro empezó con Juan el Bautista, tal como lo hace el Evangelio de Marcos, culminando con Jesús resucitado y apareciéndose ante testigos.

Marcos (Pedro) mostró la promesa profética de Isaías 40:1-5 viéndose cumplida en Juan el Bautista. Juan fue el mensajero de Dios. Su mensaje fue uno de arrepentimiento que

⁶ La iglesia temprana fue unánime en cuanto a Marcos como autor del segundo evangelio, enfatizando que Marcos se tomó la tarea de escribir las historias de Pedro y colecciones asegurando la prédica del evangelio realizada por Pedro. La queja de la iglesia temprana fue en cuanto a si Marcos lo escribió contando con el permiso de Pedro, consentimiento, a pedido de Pedro, o si es que lo hizo luego de la muerte de Pedro. Papías (quien vivió aproximadamente entre los años 60 y 130) escribió,

Marcos, habiéndose convertido en el intérprete de Pedro, escribió con exactitud, aunque no lo hizo en orden, lo que él recordó. (Eusebio, *Historia Eclesiástica – Ecclesiastical History* 3.3.9.14-17).

Clemente de Alejandría (quien vivió aproximadamente entre los años 150 y 215) también confirmó a Marcos como el que registró el mensaje del evangelio proclamado por Pedro, pero no a pedido de Pedro, tan sólo con el conocimiento de Pedro:

El Evangelio conforme a Marcos tuvo esta ocasión. Tal como Pedro había predicado públicamente la Palabra en Roma, y declarado en el Evangelio por el Espíritu, muchos de los que estuvieron presentes pidieron que Marcos, quien lo había seguido por un largo tiempo y recordado lo que había dicho, los escribiera. Y habiendo compuesto el Evangelio lo dio a aquellos quienes se lo pidieron. Cuando Pedro se enteró de esto, él directamente ni lo prohibió ni lo alentó. (*Ibid. at 6.14.5-7*).

Irineo escribió que Marcos registró el evangelio de Pedro luego de la muerte de Pedro, mientras que Orígenes (quien vivió aproximadamente entre los años 185 y 254) pensó que Pedro le pidió a Marcos que escribiera el evangelio. (*Ibid. at 5.8; 6:25*).

preparó el camino para Jesús. Juan empleó el bautismo para ayudar a dirigir a la gente a ver la necesidad de lavar el pecado como parte del arrepentimiento. Esto fue algo que se convertiría en un sello distintivo de la iglesia.

Juan atrajo a un gran número de seguidores impresionados con su ímpetu y su mensaje. Sin embargo Juan nunca permitió que se convirtiera en el “Show de Juan Bautista.” Para él, hubo un empuje constante para que la gente se diera cuenta que después de él, vendría alguien más poderoso que él, alguien cuya sandalia Juan no era digno de inclinarse ante la misma y desatar. Mientras que Juan Bautista bautizó con agua, Jesús bautizaría con el Espíritu Santo.

Lucas 3:1-3:17

Lucas empleó el mismo pasaje de Isaías que Marcos empleó al describir el ministerio de Juan el Bautista. Lucas añadió más al mensaje de Juan, dando el contenido de algunos de sus sermones. Él pidió a la gente llevar vidas santas en lugar de confiar en su linaje como hijos de Abraham. Su nacimiento no les otorgaba más crédito o control, sino el cómo vivieron fue su elección personal. Esa fue la atención que enfocaría la gente en Jesús. Si la gente no se daba cuenta de su pecado, ellos no tenían necesidad de un salvador.

PREGUNTAS PARA LA LECCION 1

1. Juan coloca a Jesús al principio – al principio del mundo así como al inicio de cada principio. ¿Qué significa que Jesús estuvo presente deliberadamente al inicio de cada momento de tu vida?
2. Jesús como la luz y la vida es una lámpara a tus pies. ¿Cómo te ilumina Jesús en cuanto a cómo vivir y prosperar en medio de tu interacción con el mundo?
3. Juan Bautista fue alguien colocado para adscribir la gloria de Dios señalando hacia Jesús y preparando a la gente para recibir el evangelio. ¿Cómo puede ayudar tu vida a otros a prepararse para el evangelio, aunque tú no les hablas el mismísimo evangelio? ¿Qué características de Juan son transferibles a ti y a mí?

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.